

SOBRE LA CONQUISTA: UN ACERCAMIENTO A LA CULTURA MAZATECA

About the Conquest: An Approach to the Mazatec Culture

Sonia Fernanda López Roque¹

RESUMEN

Oaxaca es un estado muy rico en pueblos originarios, en el que se conserva gran parte de las tradiciones ancestrales, y por lo tanto es un lugar que enriquece la identidad de la sociedad mexicana. Dentro de Oaxaca, se encuentran muchas culturas, y una de ellas, quizás muy conocida por algunos y por otros quizás no tanto, es el pueblo mazateco. Todavía conservan muchas costumbres y tradiciones antiguas, y también viven en la tierra de una mujer que era y sigue siendo muy popular hasta el día de hoy, una mujer llamada la Sacerdotisa de los Hongos, María Sabina.

PALABRAS CLAVE: Pueblo mazateco, tradiciones, conquista, setas sagradas.

ABSTRACT

Oaxaca is a very rich state in native peoples, in which a large part of ancestral traditions is preserved, and thereby it is a place that enrich the identity of the Mexican society. Within Oaxaca, many cultures are to be found, and one of them, perhaps very well known for some and for others perhaps not so much, is the Mazatec people. They still preserve many ancient customs and traditions, and they also live in the land of a woman who was and still very popular to this day, a woman called the Mushroom Priestess, María Sabina.

Keywords: Mazatec people, traditions, conquest, sacred mushrooms.

INTRODUCCIÓN

Cuando se piensa en la llegada de los españoles, su expansión y la Conquista de 1521, por lo general se piensa sólo en los mexicas, los tlaxcaltecas y, claramente, en Cortés y su tripulación; se deja de lado, que, en ese entonces, el territorio no era lo que hoy llamamos República Mexicana, sino que existían múltiples pueblos, cada uno con su propia cultura, lengua, costumbres y tradiciones.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, sonia.lopezr@alumno.buap.mx

Es importante que se tenga presente la existencia de los demás pueblos que conformaban lo que hoy es México, ya que, aunque la participación de algunos de éstos durante la Conquista fue más bien liminar, jugaron un papel importante en la caída del imperio más grande, pues los mexicas tenían bajo su dominio a muchos grupos y éstos vieron en los extranjeros recién llegados la posibilidad de recuperar su libertad.

Se piensa que los pueblos indígenas traicionaron a los mexicas al formar alianzas, incluso a la fecha se llega a señalar a Tlaxcala como un pueblo traidor, pero pensemos un poco en el contexto de cada grupo y en cómo unos con otros constantemente se encontraban en conflictos por territorio. También pensemos en que, al ver en los españoles la fuerza suficiente para derrotar a su adversario, tomaron la decisión pensando en un bienestar futuro, sin imaginar las posibles consecuencias que estas alianzas iban a traer.² Lo importante para cada uno de los grupos era verse liberado de su opresor y esa posibilidad sólo la vieron si podían formar vínculos con alguien que pudiera hacerles frente a los mexicas: *el enemigo de mi enemigo, es mi amigo*.

1. LOS MAZATECOS

1.1 SOBRE SU NOMBRE

Para comenzar a hablar sobre este pueblo, es necesario pensar primero en su nombre. "La toponimia del vocablo mazateco proviene del náhuatl *mazatecatl*, que en castellano quiere decir *gente del venado*".³

Un nombre con el que los mismos mazatecos se denominaban es *Ha shuta en nima*, que se puede traducir como *gente humilde* o *gente de costumbres*. Sin embargo, en la actualidad ellos mismos se denominan *chjota Ndi ýajan*; la pronunciación y su escritura puede variar, incluso la manera en la que ellos mismos se refieren puede ser diferente de pueblo en pueblo, pero esta expresión se traduce como *gente de una misma casa, de un mismo techo, de un mismo idioma, de un mismo pensamiento*.

1.2 ANTECEDENTES DE LOS MAZATECOS

Es poco lo que se sabe del pueblo mazateco; sobre su historia hay dos versiones. La primera de ellas dice que descienden de los nonoalcas-chichimecas y que se establecieron en la zona noroeste del estado de Oaxaca, en la región de Cañada y del valle de Papaloapan-Tuxtepec, y a su establecimiento se fundaron Teotitlán, Eloxochitlán, Mazatlán, Chilchotla y también

2 Teotitlán y Tuxtepec, centros sociopolíticos indígenas bajo el dominio mexica, fueron las plazas clave a ocupar por la alianza entre los mazatecos y los conquistadores españoles. En la continuidad cultural después de la Conquista, fungieron como centros administrativos y económicos, sin perder su esencia colonialista y políticamente asimétrica: "Más importancia reviste este punto por cuanto estos dos centros de poder son aún vigentes en la actualidad, constituyendo las dos puertas de acceso necesarias para la zona mazateca en general, los dos ditrintos políticos en que se divide la región y, más aún, las dos únicas vías de entrada y salida de mercancías. Teotitlán y Tuxtepec son los dos polos de poder, primero ocupados por los mexicas, luego por los españoles y finalmente por el ejército mexicano, los grandes comerciantes, acaparadores de café, ganaderos o añeros". Neiburg, *Identidad y conflicto en la sierra mazateca, el caso del Consejo de Ancianos de San José Tenango*, p. 15. El imaginario vivo de las águilas en la ciudad de Huautla puede ser eco del dominio despótico de los mexica sobre los mazatecas.

3 López y Pérez apud F. Minero Ortega, *Viajar al "otro mundo" en busca de conocimiento y poder: chamanismo y política en Huautla de Jiménez, Oaxaca*, p. 60.

(probablemente) Ixcatlán.⁴ Esta versión es una interpretación de los *Anales de Quauhtinchan*.

La siguiente versión nos dice que el pueblo mazateco es descendiente del grupo olmeca-xicalanca, quienes ya estaban asentados en esas tierras cuando los nonoalca-chichimecas llegaron a esa zona. Nos dice también que éstos (los mazatecos) habían adquirido poder mediante la fundación de señoríos y que Mazatlán era la que les servía de capital.⁵

Los mazatecos tuvieron como capital Mazatlán durante los años 850 d.C.; y López y Pérez nos dicen que existieron dos periodos de gobierno. El primer periodo fue el de los nueve reyes, cuya capital precisamente fue Mazatlán, que tuvo culminación en el 1200 d.C., cuando los nonoalcas invadieron el territorio.

Después de la invasión de los nonoalcas, el gobierno se dividió en dos señoríos: uno quedó al sur y la capital siguió siendo Mazatlán, y el otro señorío fue el del norte y fue Huautla la que se convirtió en su capital. Estos señoríos iban alternando sus periodos de dominio, dependiendo de las fuerzas y alianzas, pero también de las invasiones.

Entonces, las dos dinastías que tuvo el pueblo mazateco fueron la primera, con los nueve reyes, entre los años 850 y 1200 d.C., y posteriormente la segunda, que transcurrió desde el 1200 d.C. cuando invadieron los nonoalcas, hasta que fueron invadidos por Moctezuma I, en el año 1450.

En la siguiente imagen, se logra apreciar lo que es el territorio mazateco.



Figura 1. (Detalle) E. Boege, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia una conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*, p. 79.

Otra cosa que cabe mencionar es que en ese entonces y hasta la fecha, la zona mazateca se divide en dos partes: la mazateca alta, en la que se

4 H. Vázquez Mendoza, "Los mazatecos", *Oaxaca textos de su historia*.

5 Esta segunda versión de López y Pérez se encuentra en la tesis de F. Minero Ortega, *Viajar al "otro mundo" en busca de conocimiento y poder...*, op. cit., p. 63.

encuentran pueblos como Huautla de Jiménez y Santa María Chilchotla; y la mazateca baja, de la cual el pueblo más conocido es Teotitlán del Camino.

2. LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

No hay mucho registro sobre la participación del pueblo mazateco con respecto a la llegada de los españoles, pero se sabe que hacia 1519, cuando los conquistadores llegaron, los mazatecos vieron en ellos una manera de liberarse del yugo mexica y, por eso, al igual que muchos otros pueblos que de igual forma estaban bajo el dominio de los mexicas, decidieron formar alianzas y se subordinaron a los conquistadores.⁶

Esta alianza no duró mucho, ya que los conquistadores tomaron dominio sobre el territorio mazateco, además de que las epidemias de enfermedades que aquellos trajeron consigo hizo que la población se redujera hasta una décima parte de lo que era.⁷

Hay breves menciones de lo que realmente sucedió en la zona, pero en realidad lo poco que se sabe es que cuando los españoles pasaron por las tierras se les dijo que en ese lugar los venados abundaban, y que, además, eran venerados como dioses.⁸

La llegada de los españoles y la breve alianza que tuvieron estos con los mazatecos⁹ jugaron un papel muy importante en la construcción social, política y religiosa de esta comunidad, pues se vieron alteradas las raíces mazatecas, y quizá sea este el motivo por el cual mucho de lo que había originalmente en este grupo se perdió. Esto se ve reflejado sobre todo en la actualidad de esa zona.¹⁰

3. EL MISTICISMO DE LOS MAZATECOS

Para comenzar a conocer el pensamiento mítico-religioso de los mazatecos, recapitemos: en las culturas previas a la llegada de los españoles, siempre

6 "El texto de Peter Gerhard, Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821, menciona que poblaciones serranas de la zona fueron puestas a disposición de los conquistadores por medio de alianzas: «Tanto Guautla como Nanagatipac fueron entregadas al conquistador Juan Navarro, sucedido a comienzos de la década de 1550 por una hija casada con Melchor de Castañon...»". F. Minero Ortega, *Viajar al "otro mundo" en busca de conocimiento y poder...*, op. cit., p. 64.

7 La población indígena, diezmada por la Conquista, la esclavitud, las epidemias y hambrunas fue reorganizada instrumentalmente por los españoles, para obedecer los requerimientos de una acumulación de capital originaria y la adaptación de la población nativa como fuerza de trabajo: "Respecto de los indios, en cuanto habitantes diferenciados del territorio novohispano, tuvo la corona española una política de población *sui generis*, cuyos puntos principales fueron los siguientes 1) mantenerlos separados del resto de la población; 2) dejarlos en libertad de residencia o domicilio, y 3) congregarlos o reducirlos a población allí donde estuvieren dispersos". Zavala y Miranda, "Instituciones indígenas en la Colonia", *La Política Indigenista en México*, p. 56.

8 "Y yendo por aquellos campos rasos había tantos venados y corrían tan poco, que luego los alcanzábamos a caballo [...]. Y preguntando a los guías que llevábamos cómo corrían tan poco aquellos venados y no se espantaban de los caballos, ni de otra cosa ninguna, dijeron que, en aquellos pueblos, que ya he dicho se decían los mazatecas, que los tienen por sus dioses, porque les ha parecido en su figura, y que les ha mandado su ídolo que no los maten ni los espanten, y que así les han hecho, y que a esta causa no huyen". B. Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*.

9 René Suaste Larrea nos explica cómo fueron encontrados los mazatecos cuando los españoles llegaron a su territorio: "A su llegada, los españoles encontraron a los mazatecos dominados por los mexicas, por lo que gustosamente se les unieron para terminar con el vasallaje al que estaban sometidos". R. Suaste, *Religión, fiestas, mitos y ritos mazatecos*, p. 279.

10 Se puede apuntar que los españoles llegaron a aprovechar las redes políticas locales a su favor, invistiendo a caciques con una autoridad particular y un status social privilegiado sobre los demás indígenas. Las relaciones materiales y de poder locales, en ese sentido, fueron transformadas y

hubo politeísmo, es decir, múltiples dioses, y los mazatecos no eran la excepción. El pueblo mazateco, al ser descendiente de los nonoalca-chichimecas, tenía creencias similares a las de ellos. Deidades como el sol y la luna han sido parte de su cosmovisión, una dualidad que está siempre presente en las culturas precolombinas.

En el artículo titulado "Entorno enemigo: los mazatecos y sus sobrenaturales", Incháustegui nos narra la cosmovisión del pueblo mazateco, de la cual, nos dice, que la tierra era una superficie plana, similar a una mesa, sostenida por cuatro postes, uno en cada punto, y que estos se encuentran sumergidos en el agua; los límites están uno por donde sale el sol y el otro por donde se oculta. Cuando el sol va de un límite a otro es cuando suceden el día y la noche; en el día todos trabajan, en la noche todos deben guardarse en sus casas, ya que en ese momento salen los espíritus; además, cuando la tierra tiembla es porque el agua se ha agitado.

Otra cosa que es importante resaltar es que para los mazatecos existen criaturas algo similares a los duendes, llamadas *la'a*, de la tierra, del aire, del fuego. Cada uno de estos *la'a* cumple la función de cuidar a la naturaleza, porque cada árbol, cada río y todo lo demás tiene vida propia.

Los *chikones* son los dueños de lo que hay, y están subordinados a su vez al *Chikon Tokosho*, quien es dueño y señor de todo. Él vive en el *Nindo Tokosho*, es decir, lo que ellos llaman "Cerro de la Adoración". Un personaje que también destaca en la cosmovisión mazateca es *Chiko Nindo*, dueño y señor de las montañas, que podría considerarse un equivalente a Quetzalcóatl.¹¹

Los mazatecos, al estar ubicados en cerros, han preservado muchas tradiciones previas a la Conquista, pero es claro que también han existido choques con la religión católica. Por ejemplo, los mazatecos tienen una deidad cuyo nombre se ha traducido como *Padre Eterno*; de éste al parecer no se sabe mucho, más que él fue el creador de todo cuanto existe, y precisamente por ello es que se le han atribuido ciertas cualidades del Dios del cristianismo aunque no es el mismo. Otro ejemplo es *Chikon*, a quien se le ha llamado también El Maligno.

3.1 LO NUEVO CON LO ANTIGUO

Como ya se dijo, las tradiciones y la cosmovisión del pueblo mazateco se han mezclado con las tradiciones y la religión del catolicismo. Claro, no sólo hablando de los mazatecos, sino también de los demás pueblos que existían (o, mejor dicho, existen, porque todavía muchos siguen presentes y son patrimonio cultural de nuestra nación).

Como otros pueblos, los mazatecos tenían una relación particular con lo que respecta a la muerte. Para ellos, hay un periodo en el que los espíritus de los que han fallecido tienen permitido visitar a sus seres queridos, lo que en

adaptadas a las exigencias económicas de los españoles, sin perder arraigos en la tradición y en el carácter específico del territorio integrado en el proceso general de la Conquista: "Aunque la Conquista española fue implacable en Oaxaca y en la Mixteca, como en toda Mesoamérica, sin embargo, la pluralidad política hizo indispensable, como vamos a verlo, que se continuara el régimen de señoríos independientes sometidos a autoridades indígenas, que los españoles llamaron cacicazgos y que, aun bajo el control de los funcionarios españoles, conservaron siempre cierta independencia y privilegios". A. Caso, *Reyes y reinos de la mixteca*, p. 156.

¹¹ Esto es explicado por Incháustegui en "Entorno enemigo. Los mazatecos y sus sobrenaturales", *Desacatos*.

la actualidad se celebra en los últimos días de octubre y los primeros días de noviembre.

3.1.1 DÍA DE MUERTOS¹²

En la actualidad, tanto en la sierra mazateca, como en el resto del país, las fiestas de Día de Muertos y Todos Santos son muy importantes y son motivo de reunión familiar. Las festividades comienzan el 27 de octubre. Ese día por la mañana se hace un arco de palma y cempaxúchitl, con floreros sobre la mesa en donde irá la ofrenda. Se cuelga el pan tradicional, que es un pan con la forma de silueta humana; se coloca un arco, que es *una puerta que se abre para que las almas entren*,¹³ y en la mesa no puede faltar el atole agrio¹⁴ y la fruta, níspero, plátano, lima y naranja que son las que más se dan en esta zona. Se visita el panteón y se enfloran las tumbas con cempaxúchitl; a las 11:30 de la mañana, se va a traer a los niños, se prende una veladora y desde el panteón se lleva a la iglesia; en casa, cada familia comienza con los rezos de los rosarios por las almas que vienen a visitarnos. El 28 de octubre, cada familia en su casa coloca tamales de tesmole en su ofrenda y, al medio día, las personas a su gusto se reúnen, disfrazadas y con instrumentos, en el centro del panteón y desde ahí van recorriendo el pueblo, visitando las casas, bailando y haciendo bulla. Las familias que son visitadas por estas personas disfrazadas, a quienes llaman *huehuentones*, bailan y conviven para pasar un rato alegre. Los *huehuentones*¹⁵ inician su recorrido desde el centro del panteón porque simbolizan las almas de los difuntos; van a bailar a las casas como representación de la visita de los difuntos, conviven con ellos y se les da comida para que se la lleven. Así transcurren esos días, el 29, 30 y 31. En las mesas de las ofrendas no pueden faltar tamales, café, pan y chayotes. Pero es hasta el día primero de noviembre que se coloca el mole, tamales de frijol, agua que se prepara con el atole agrio, mezcal, café, aguardiente, cigarros y cosas que hayan sido de agrado a los que llegan y a los que se fueron. Ya en la tarde-noche se llevan velas al panteón, y se queda uno a comer o a beber ahí un rato. El 2 de noviembre se hace una misa al medio día, preferiblemente en el panteón, para despedir a los que se van.

¹² Lo que a continuación narro es sobre la experiencia personal que he tenido de las festividades, aunque sé que algunas cosas pueden realizarse un poco diferentes en algunas otras zonas del país. La celebración, tal como se está narrando, pertenece a San Mateo Yoloxochitlán, un pueblo que pertenece a la mazateca alta, a unos 11 km de Huautla de Jiménez.

¹³ Las cursivas son palabras textuales que usan las personas de San Mateo Yoloxochitlán.

¹⁴ El atole se prepara fermentando maíz y llevándolo a molino. Con la masa se hace el atole, se acompaña con salsa de ajonjolí tostado, con chile chiltepe o con serranitos secos, sal, agua y frijoles hervidos. El atole se puede hacer dulce, pero lo tradicional de la región es tomarlo agrio, preparado con salsa y frijoles; se toma en fiestas, Semana Santa y Día de Muertos.

¹⁵ Fotografía donada por Cristhian García Contreras, originario de San Mateo Yoloxochitlán, Oax. En la fotografía es posible apreciar a una camada de huehuentones, listos ya para las festividades de difuntos.



Figura 2. Camada de *huehuentones* de San Mateo Yolox., Oaxaca, por Cristhian García Contreras, 2020.

Sobre la ofrenda de los mazatecos, se puede decir que, como en el resto del país, se pone comida, fruta, pan, algo para beber, café, atole, mezcal y demás cosas para recibir a los difuntos, además de copal, flores y veladoras. Todos los días al medio día se quema incienso y copal, también se hace un rosario, y en las noches de igual forma se realiza un rosario para pedir por las almas de los fieles difuntos. En estos rosarios se pide por todos, pero en especial por los familiares. Para esas fechas, se puede encontrar un pan con forma de figura humana que se cuelga, unos se ponen mirando a la ofrenda y otros dando la espalda a esta, representando que nuestros seres queridos llegan y se van. Cada día la comida se va sustituyendo por un plato limpio, lo mismo que el café y el agua.

4. MARÍA SABINA Y LOS NIÑOS SANTOS¹⁶

Algo de lo que más se destaca del pueblo mazateco es su uso de los hongos sagrados o *niños santos*, como los llamaba María Sabina, aunque su nombre en mazateco es *Ndi xi tjo*.¹⁷ A los hongos se les atribuyen propiedades curativas, no sólo refiriéndose a la salud del cuerpo sino también a la salud del alma (también se usan en caso de que alguna persona tenga una enfermedad puesta por algún brujo). Así que el uso de los *niños santos* no es con la finalidad de divertirse, sino como parte de un ritual religioso que existe en la cultura mazateca desde mucho antes de la llegada de los españoles y que si perduró hasta nuestros días fue porque, entre otra cosas, en algún momento del siglo pasado, se hizo muy popular y conocida una mujer sabia llamada María Sabina Magdalena García, nombrada también la *Sacerdotisa de los hongos*.

¹⁶ Gran parte de lo aquí narrado se ha conocido gracias a la cultura popular, pero, también, por medio del texto *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*, del autor Álvaro Estrada.

¹⁷ *Ndi xi tjo* se traduce como *carnita*. El *Ndi* suele usarse para hablar de alguien con cariño, por eso no es carne; además en algunos lugares se le dice *Ndi xi tjo le Naina*, que se traduce literalmente como *carnita de Dios*, o también algunos chamanes mazatecos le dicen *Inima le Naina*, lo que significa *Corazón de Dios*. (Traducciones realizadas gracias a la Sra. Merced Roque Cabrales, originaria de San Mateo Yoloxochitlán, Oax.).

Se sabe de María Sabina gracias a que un hombre *güero*¹⁸ llegó a la Sierra Mazateca, en concreto a Huautla de Jiménez; su nombre fue Gordon Wasson, un banquero estadounidense que era aficionado a la micología. Él llegó a Huautla precisamente con la intención de tener una experiencia mística con los hongos.

En esa época (y aún en la actualidad)¹⁹ había personas, *curanderos*, que se dedicaban a hacer trabajos de curandería y que usaban hierbas, huevos, velas, la lectura del maíz. Por otro lado, existían algunas personas más especializadas que conocían sobre los hongos: los sabios.²⁰ En el caso de María Sabina, ella era una sabia, pues, como ella misma cuenta, siendo muy niña vio cómo era realizado el ritual, un día encontró los hongos y los consumió.²¹ Recordando esta experiencia de la infancia, cuando después fue requerido para el fin concreto de curar a su hermana, María Sabina acudió a los hongos sagrados, recibiendo el saber necesario para ello. Posteriormente, la sabia mazateca se entregaría a este medio para obtener el conocimiento necesario para curar casos particulares de enfermedad o brujería, o para atender las solicitudes de auxilio y orientación de locales y extranjeros.

La *velada* o *ceremonia*, que son algunos de los nombres que se le da al ritual que se realiza para ingerir los hongos, generalmente se realiza durante la noche. La persona que funge como guía y la persona que quiere curarse, junto con otras personas, deben reunirse. Previo a la ingesta de los hongos, el curandero y el paciente deben guardar ayuno, además de haberse abstenido de cualquier contacto sexual por algunos días; durante el ritual, se efectúan cantos, los hongos se preparan con oraciones y copal, y se prenden velas. Una vez que son comidos los hongos, se pueden seguir con los cantos y el efecto comienza aproximadamente una hora después de haberlos consumido. Se continúan los cantos y rezos, ya sea por la salud física o espiritual de la persona, y al curandero²² esto le es revelado durante la velada haciendo que la persona expulse su mal. Sobre la dinámica de las veladas, Citlali Rodríguez apunta:

18 El *güero* (blanco) en Huautla, en la época de Sabina, fue una figura verbal general para el extranjero en búsqueda del hongo.

19 Véase Miranda, *Curanderos y chamanes de la sierra mazateca*, para repaso sumario de la cultura contemporánea de la curandería en la Sierra Mazateca y su vigencia efectiva en la recuperación y praxis de modos ancestrales de sanación, adivinación, clarividencia, etc.

20 "Es importante mencionar que en la Sierra Mazateca los *chjota chijne*, curanderos, doctores, guías, sacerdotes, sabios, maestros o licenciados, como se hacen llamar, tienen sus especialidades que dependen de las técnicas de curación y/o consulta que desarrollan; siempre es el manejo de los santitos la más elevada". C. Rodríguez, *Mazatecos, niños santos y güeros de Huautla de Jiménez, Oaxaca*, p. 64.

21 "Pasados unos días de la velada en la que el sabio Juan Manuel curó al tío, María Ana y yo cuidábamos en el monte a nuestras gallinas para que no fueran víctimas de gavilanes o zorras. Estábamos sentadas bajo un árbol cuando de pronto pude ver, cerca de mí, al alcance de mi mano, varios hongos. Eran los mismos que había comido el sabio Juan Manuel, y los conocía bien. Mis manos arrancaron suavemente un hongo, luego otro. Muy cerquita, los observé. -Si yo te como, a ti, y a ti, sé que me harán cantar bonito... - les dije. Recordé que los abuelos hablaban de estos hongos con gran respeto. Por eso yo sabía que no eran malos. No lo pensé mucho, me llevé los hongos a la boca y los mastiqué. Su sabor no era agradable, por el contrario, eran amargos, con sabor a raíz, a tierra. Me los comí por completo. Mi hermana María Ana, observándome, había hecho lo mismo. Después de haberlos comido nos sentimos mareadas, como si estuviésemos borrachitas, y empezamos a llorar; pero ese mareo desapareció y entonces nos pusimos muy contentas. Más tarde nos sentimos bien. Eso fue como un nuevo aliento a nuestra vida. Así lo sentí". A. Estrada, *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*, p. 35.

22 *Chi'ta xhine'* se traduce como *persona que sabe* o curandero. La escritura y pronunciación es de el pueblo de San Mateo Yoloxochitlán.

Una vez reunidos, platican nuevamente sobre lo que se atenderá durante la ceremonia, la enfermedad o la consulta por la cual se tomarán los niños santos. El *chjota chijne* enciende las velas y selecciona los honguitos que utilizará, formando pequeños bultos que corresponden al número de personas. Cabe recordar que el paciente va acompañado por familiares en un acto de comunión que no sólo fortalece sus lazos, sino que es de gran ayuda en casos difíciles; éstos tienen participación activa durante la ceremonia. Comúnmente mantienen cortas conversaciones, formulan algunas preguntas y comentan lo que están viendo. Se trata de caminar juntos para encontrar la solución al problema. La Velada resulta un espacio colectivo que no sólo se comparte sino sobre el cual todos pueden actuar. Los familiares se abstienen de la ingesta, su tarea principal es cuidar la ceremonia de posibles ruidos o interrupciones, también se mantienen pendientes de las palabras del curandero, así como de sus posibles peticiones.²³

Los *niños santos* crecen durante las épocas de lluvias, y dependiendo dónde son encontrados reciben un nombre especial y se les atribuyen cualidades similares, exceptuando que algunos son más fuertes que otros.²⁴ Los que crecen en la corteza de los árboles son llamados *pajaritos*, los que crecen sobre la tierra son llamados *derrumbes*. Ahora bien, como estos hongos son sagrados, no cualquiera puede tocarlos, sino que debe seguirse un protocolo que va desde su recolección hasta su ingesta. Además, las personas que los consumieron también deben cuidarse después del ritual, ya que si no se les tiene el debido respeto a los honguitos, puede suceder que, en lugar de sanar, la persona enferme más.

A partir de las investigaciones psicofarmacológicas abiertas por la masiva divulgación de la cultura del hongo sagrado realizada por Wasson, se llegó a caracterizar a la psilocibina y a la psilocina como los componentes químicos neuroactivos responsables de los estados alterados de consciencia reportados durante las veladas. Esto, a la fecha, constituye un área importante de investigación biomédica, que ha generado una búsqueda de los posibles usos terapéuticos en la praxis psicoanalítica y psiquiátrica para estas moléculas.²⁵ Cabe señalar que este uso se encuentra fuera de los marcos ideológicos y de las prácticas sociales de los mazatecos; sin embargo, constituye una cantera importante de investigación interdisciplinaria contemporánea.

En la actualidad, algo que ha llamado la atención de la zona mazateca es el hallazgo de pequeñas cuevas en algunos cerros. Poco se sabe sobre las funciones para las que fueron utilizadas. Hay quienes dicen que fueron refugio para los nativos, ya que se encuentran en los cerros aunque en lugares poco transitados, pero también hay quienes sostienen que fueron tumbas que hace tiempo fueron saqueadas.

Más allá de eso, es importante que nos acerquemos a reflexionar sobre lo que esta comunidad es y lo que le pertenece; por ejemplo, pensemos en su

23 C. Rodríguez, *Mazatecos, niños santos y güeros de Huautla de Jiménez, Oaxaca, op. cit.*, p. 68.

24 Sobre la caracterización taxonómica de los hongos sagrados mazatecos, Fernando Benítez resume: "Las especies consideradas sagradas en Huautla son descritas así por el señor Wasson: 1. *Psilocybe mexicana* [...], 2. *Stropharia cubensis* [...], 3. *Psilocybe caerulencens Murri var Mazatecorum* [...], 4. *Conocybe siliginoides*". F. Benítez, *Los hongos alucinantes*, p. 52. El autor apunta cómo ya en esos momentos la cultura capitalista de la deforestación llevaba a la extinción de estas especies nativas, lo que marca una necesaria política pública de conservación y restauración ambiental.

25 Véase Carhart-Harris, "Functional Connectivity Measures After Psilocybin Inform a Novel Hypothesis of Early Psychosis", *Schizophrenia Bulletin*.

medicina ancestral, en el uso de los hongos, pero no como entretenimiento, sino como parte de un ritual en el que se hacen cantos, rezos y se pide a la naturaleza misma que permita que, al consumirlos, el individuo sea sanado tanto de las inarmonías físicas como de las espirituales. Además, tomemos en cuenta la importancia que tuvo María Sabina durante el siglo pasado, aunque dicha fama no le haya traído ningún beneficio material a ella o su comunidad, ya que hay todavía personas que viven en condiciones precarias y que incluso no tienen acceso a factores básicos e importantes como la salud o el agua.²⁶

La cosmovisión que tienen los mazatecos también es algo importante y necesario de rescatar y sacar a la vista, de manera que sea apreciada y valorada como un patrimonio universal y parte importante de nuestra identidad como nación. Acercarnos más a nuestros pueblos nos permite conocernos a nosotros mismos, y lograr comprender cómo se fue construyendo el entorno en el que nos encontramos en la actualidad.



Figura 3. Huautla de Jiménez, Oaxaca, por Cristhian García Contreras, 2019.

5. CONCLUSIONES

Oaxaca es uno de los estados con más grupos culturales en el país. Es importante ahondar en éstos y traerlos a la reflexión, volcando nuestra mirada sobre ellos y buscando espacios de diálogo intercultural e interdisciplinario. La cultura mazateca por sí misma nos da mucho que investigar, ya que, al estar ubicada en cerros y territorios de difícil acceso, se generó la posibilidad de que muchas de sus costumbres fueran preservadas a través del tiempo, aunque quizá también esto mismo resulta en que sea muy poco conocida, exceptuando, tal vez, la historia de Sabina y los hongos.

²⁶ En 1983, durante una estancia improvisada de María Sabina, con fines médicos en la Ciudad de México, declaró en una entrevista para el diario *Excélsior*: "el gobierno siempre ha negado la ayuda para los pobres, incluso más para los Indios. Antes de que muera me gustaría ver que a mi gente se le ayude. Este es uno de mis sueños, ver que otros Indios como yo son rescatados de su miseria". H. Arijjis. "María Sabina in Mexico City", *María Sabina, Selections*, p. 167.

Oaxaca es un estado rico en cultura, costumbres y tradiciones. Por ejemplo, dentro de la Sierra Mazateca, cada año se realizan todas las festividades que la "nueva" religión trajo consigo, pero también se cuenta con rituales propios de la zona para la época de sembrar y para el momento de cosechar. Otro ejemplo es que hay ritos para las bodas y existe una danza en especial²⁷ a la que la acompaña música alegre y una letra que habla sobre amor, flores y copal.

Algunas costumbres también se han adquirido recientemente, por ejemplo, la fiesta anual que se realiza en Huautla dedicada a María Sabina –aunque la participación por parte de los mazatecos no es amplia o total, por razones de desinterés, desconocimiento o reserva hacia la revelación de María Sabina de los secretos culturales de la comunidad–. Sobre esto, la familia Sabina, grupos locales y visitantes del exterior mantienen vivo un festival anual que implica procesiones, concursos, discursos, exposiciones gastronómicas y culturales, música e integración de diversos sectores de la sociedad civil y comunidad de Huautla. Y, a pesar de todos los beneficios y prejuicios, no deja de causar gran impacto ver cómo se sigue recordando, en varios niveles culturales y esferas sociales, la sabiduría milenaria de esta gran mujer, de esta gran sabia.²⁸

Los mazatecos son un pueblo con una gran diversidad de costumbres y tradiciones, por ello es necesario que seamos capaces de ver lo pueden aportarnos culturalmente y rescatarlo, antes de que sea olvidado. El pueblo mazateco forma parte del pasado, el presente y el futuro de México, y así también es parte fundamental de la conformación de las redes simbólicas y materiales del territorio nacional. Por ello, además, es de suma importancia que su lengua se siga preservando, ya que, en el avance de formas modernas y capitalistas de cultura, se van perdiendo espacios de efectividad y de integración en una memoria histórica colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Aridjis, Homero, "María Sabina in Mexico City", en Rothenberg, Jerome (Ed.), *María Sabina. Selections*, University of California Press. Berkeley, 2003.
- Benítez, Fernando, *Los hongos alucinantes*, Era, México D.F., 2000.
- Boege, E., *Los mazatecos ante la nación*, Siglo XXI, México, 1988.
- Boege, E., *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia una conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*, INAH-CDI, México, 2008.
- Carhart-Harris, Robin L., "Functional Connectivity Measures After Psilocybin Inform a Novel Hypothesis of Early Psychosis", en *Schizophrenia Bulletin*, 2013, Vol. 39, No. 6, pp. 1343-1351.
- Caso, Alfonso, *Reyes y reinos de la mixteca*, FCE, México, 1996.
- Díaz del Castillo, B., *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1998.
- Estrada, A., *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*, (2da. Ed.), Siglo XXI Editores, México, 1979.
- Incháustegui, C., "Entorno enemigo. Los mazatecos y sus sobrenaturales", en *Desacatos*, 2000, Núm. 5, México, [en línea], http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI607-050X2000000300010
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, "Etnografía del pueblo mazateco de

²⁷ *Flor de Naranja*, una danza que suele realizarse cuando los novios salen de la iglesia y van camino a la fiesta, para convivir con los invitados.

²⁸ Es posible encontrar detalles de esta costumbre en C. Rodríguez, *Mazatecos, niños santos y güeros de Huautla de Jiménez*, Oaxaca, op. cit.

- Oaxaca" (s.f.), *Ha shuta, Enima*, [en línea], <https://www.gob.mx/inpi/articulos/etnografia-del-pueblo-mazateco-de-oaxaca-ha-shuta-enima>
- López Cortés, E. y Juan Pérez, "Los Mazatecos", en *Etnografía Contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región- Valles Centrales*, INI, México, 1995.
- Minero Ortega, F., *Viajar al "otro mundo" en busca de conocimiento y poder: chamanismo y política en Huautla de Jiménez, Oaxaca*, [Tesis para optar al grado de Maestría en antropología social], Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2016.
- Miranda, Juan, *Curanderos y chamanes de la sierra mazateca*, Gatuperio, México, D.F., 1997.
- Neiburg, Federico G., *Identidad y conflicto en la sierra mazateca, el caso del Consejo de Ancianos de San José Tenango*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1988.
- Rodríguez Venegas, C., *Mazatecos, niños santos y güeros de Huautla de Jiménez, Oaxaca*, UNAM, México, 2017.
- Suaste Larrea, R., "Religión, fiestas, mitos y ritos mazatecos", en *Iztapalapa* 44, 1998, julio-diciembre, pp. 277-286.
- Vázquez Mendoza, H., "Los mazatecos", en *Oaxaca textos de su historia*, Margarita Dalton (Comp.), Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1997.
- Zavala, Silvio y Miranda, José, () "Instituciones indígenas en la Colonia" en Caso, Alfonso, Zavala, Silvio, González Navarro Miranda y Moisés, en *La Política Indigenista en México*, Instituto Nacional Indigenista, México, D.F., 1981.